

Ser estudiante en ambientes virtuales de aprendizaje¹

“Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas.”
Paulo Freire

Presentación

Estamos en un momento histórico donde la sociedad cambia de manera vertiginosa. Hemos transitado de la sociedad industrial a la sociedad de la información, primero, del conocimiento, después, y ahora estamos inmersos en la sociedad del aprendizaje donde los espacios de educación ya no se reducen a cuatro paredes pues progresivamente se incorporan los ámbitos virtuales como medios educativos; ello propicia la migración del estudiante de un ámbito pautado, donde el docente es el centro del proceso, transmisor de conocimiento, donde el recurso didáctico por excelencia es el libro; a un entorno de amplias posibilidades, donde los estudiantes son protagonistas de cambio, responsables de su aprendizaje, constructores de conocimiento y comunicadores con una multitud creciente de canales y medios.

Los jóvenes actualmente saben manejar y utilizar ampliamente las tecnologías de la información y la comunicación, con lo cual establecen nuevas formas de relación con los otros y con el conocimiento.

Este proceso demanda intervenir para contribuir a que el estudiante migre de la heteronomía a la autonomía con éxito. Dicho tránsito no se da de manera automática, se requiere del acompañamiento de los otros. Debemos reconocer, en primera instancia, que los alumnos han sido formados en una dinámica tradicionalista; está acostumbrado a la dirección completa de su proceso de aprendizaje, está habituado a que le digan qué, cómo, cuándo, dónde, con qué, de qué manera realizar las tareas.

El estudiante en el nuevo entorno virtual adquiere competencias para el aprendizaje autónomo, a través de líneas que demandan su reflexión y creatividad, donde el aprendizaje colaborativo es fundamental, pues se trata de aprender del otro y con el otro, por lo que se Un estudiante que logra migrar con éxito, será sin duda alguien que aprenda a aprender para la vida, a tomar decisiones

¹ Texto elaborado con fines didácticos para el Curso de integración a la vida universitaria. UnADM.

acertadas, a resolver problemas y a innovar en el mundo en el que se desenvuelve; así, el entorno virtual demanda que el estudiante pueda gestionar su aprendizaje.

Requiere cooperación, tolerancia y respeto, pero sobre todo, implicación que lleve a desarrollar actitudes proactivas y autónomas.

Es ineludible considerar que las necesidades de los estudiantes en los entornos virtuales tienen particularidades específicas que deben ser entendidas y atendidas por los docentes en línea. Los docentes, requieren desarrollar habilidades para advertir las características individuales y disminuir los obstáculos en el entorno virtual. El docente brinda apoyo y orienta, motiva y anima, modera y es guía durante todo el proceso, valorar y da seguimiento al logro de objetivos y competencias, interpela para provocar y elevar el nivel de discusión en el grupo; contribuye a la resolución de dudas y convierte en áreas de oportunidad las situaciones de aprendizaje.

¿Qué es ser un estudiante en línea?

Hoy en día el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han venido a transformar la forma en como interactuamos, pero sobretodo, la manera en como aprendemos; ejemplo de ello es la creación de escuelas virtuales en las que podemos seguir con nuestros estudios desde la comodidad de casa o desde nuestro lugar de trabajo. Sin embargo, esta modalidad de estudios presenta nuevos retos y desafíos para todo aquel que aspire a convertirse en un estudiante en línea.

El aprendizaje en esta modalidad de estudios se lleva cabo en un ambiente virtual, el cual incorpora el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la denominada era de la información, caracterizada por extender el conocimiento humano a lo largo y ancho del planeta a la velocidad de la luz.

Bajo esta modalidad, el proceso educativo se enfoca más al aprendizaje que a la enseñanza, incorporando actividades y experiencias estimulantes para la autogestión y la colaboración. La participación del estudiante se distingue por aprender de manera independiente, ya que tiene a su disposición un conjunto de elementos que le permiten contar con tutoriales e información para el autoaprendizaje y no depende del docente para tener acceso a ello.

Pero, antes de abordar las características y retos que conlleva ser un estudiante en línea, hagamos una pausa para revisar brevemente la evolución de la modalidad abierta y a distancia.

Evolución de las modalidades educativas	
<p>En un principio los procesos educativos se desarrollaban “in situ”, no se requería un espacio específico, los sujetos se formaban para la vida dentro de la comunidad. Posteriormente, se inicia la separación de los procesos formativos, la instrucción laboral se desarrolla en espacios particulares (talleres) y está a cargo de personas específicas (maestro) que establecen comunidades que se distinguen de las demás (gremios). Se conforma un pequeño grupo “ilustrado” que concentra el saber y guarda la memoria de la colectividad, lo que le otorga poder sobre los demás.</p> <p>Con el arribo de la imprenta, la posibilidad de impactar a una población mayor abre el espectro de producción, difusión y consumo del conocimiento, crece el número de escritores y la necesidad de lectores. Se crean lugares y espacios ex profeso (escuelas, liceos y universidades).</p>	
Educación informal / abierta / flexible	Educación formal / cerrada / pautada
<p>La sociedad continúa transmitiendo el saber colectivo a partir de la interacción cotidiana: espontánea, libre, asistemática, horizontal, dentro de la comunidad.</p> <p>Esta forma de educación se caracteriza por la apertura de los tiempos y los espacios, y está basada en la necesidad de resolver problemas concretos.</p> <p>Hay que buscar los datos, información y seleccionar conocimientos y construirlos a partir de analizarlos críticamente.</p> <p>El lenguaje de interacción, connotativo, es amplio: soportes iconos (pintura, grabado dibujo, ilustración, etc.), gráficos (textos escritos) y sonoros (oralidad, música, canto, etc.).</p> <p>Se recuperan y valoran los saberes cotidianos y de la comunidad.</p>	<p>A partir de las necesidades generadas por la Revolución Industrial y el surgimiento de los Estados Nacionales a finales del siglo XVIII principios del XIX, hay al que formar al nuevo ciudadano y adiestrar al trabajador. En ese momento se configura un sistema educativo intencional, rígido, sistemático y vertical, que define un currículo, legitima un saber una forma de interacción definida por el poder.</p> <p>Esta forma de educación se caracteriza por el rigor en tiempos y espacios -supervisión y control-, se sustenta en el manejo de datos e información que el sujeto memoriza sin cuestionar. Lenguaje denotativo.</p> <p>El texto escrito se instituye como el soporte privilegiado del conocimiento y se concibe al maestro como correa de transmisión. Aunque se conserva parte de la tradición oral a través de la exposición, se dejan de lado otros referentes. Se desvaloriza el saber cotidiano y de la comunidad.</p> <p>A partir del siglo XX, con el arribo de los medios masivos de comunicación, la explosión demográfica y las tecnologías de la información, la escuela se replantea su sentido y surgen nuevas modalidades. Desde hacía tiempo había comenzado la enseñanza por correspondencia, sin embargo la necesidad de satisfacer la creciente demanda educativa asociada al incremento de la demanda educativa asociada al incremento de la demanda de mano de obra calificada, puso en el centro de la discusión la apertura de la escuela.</p>

Educación a distancia / semipresencial	Educación escolarizada / presencial
<p>Profesor y estudiantes pueden no estar presentes físicamente en el mismo espacio ni al mismo tiempo, para que haya comunicación es necesario crear elementos mediadores concebidos desde una perspectiva individual.</p>	<p>Estudiantes están físicamente presentes en un mismo espacio al mismo tiempo, pese a ello, las posibilidades de interacción no se aprovechan.</p>
<p>La voz y el esquema temporal son sustituidos por medios no presenciales, registrados en grabaciones sonoras y visuales para ser transmitidos luego a otro espacio en otro tiempo. Los medios no son simples ayudas didácticas sino portadores de conocimiento que hacen las veces del profesor.</p>	<p>La voz del profesor y su expresión corporal son los medios de comunicación por excelencia. Se les llama presenciales porque restringen la comunicación al aquí y ahora. Otros medios visuales y sonoros con poco utilizados y solo sirven como apoyos didácticos para complementar la acción del profesor.</p>
<p>Adquieren gran importancia: la palabra escrita, la radio, la televisión y otros medios audiovisuales.</p>	<p>La comunicación oral, característica en la enseñanza convencional, está compuesta normalmente por gestos y movimientos.</p>
<p>La relación de los que se comunican es una forma de diálogo que por no acontecer aquí y ahora puede diferirse, el comunicador debe producir un mensaje y esperar para recibir comunicación de retorno en forma similar, al igual que ocurre con una carta.</p>	<p>La relación directa, presencial, de los que se comunican hacen que el diálogo pueda producirse aquí y ahora, de manera inmediata. Sin embargo, en múltiples ocasiones este potencial no se utiliza.</p>
Educación en línea (virtual)	
<p>La importancia creciente de la informática y la aplicación de las redes de comunicación a través de Internet supone cambios en los modelos de enseñanza, en la función del profesor, en la responsabilidad que la sociedad deposita en él, en la relación con los alumnos, en la implicación en su proceso de aprendizaje y de evaluación.</p> <p>La educación en línea modifica la distancia y el tiempo, así como la forma de construir conocimientos. Con las tecnologías informáticas y la convergencia de medios el paradigma de recepción unidireccional se remonta y se conforma una visión multimedia, interactiva, multidireccional, multisensorial que configura verdaderos ambientes de aprendizaje que rompen con la rigidez de la escuela y ayudan a que emergan comunidades dialógicas que no transitán por niveles estancos sino por intensiones educativas que reconocen la formación como un proceso a lo largo de la vida.</p> <p>Del soporte puramente textual se pasa al multitextual, hipertextual, multireferencial. Empero, como sucedió con el arribo de la imprenta, es necesario que los sujetos adquieran nuevas habilidades y competencias que les permitan tener el juicio crítico necesario para buscar, seleccionar, analizar, procesar, comunicar información so riesgo de naufragar en el mar de datos que día a día nos bombardea. Estamos transitando de una educación racional a una integral, de espacios de instrucción a espacios educativos.</p> <p>La educación en línea implica la presencia virtual de la otredad capas de interpelar, cuestionar, poner en duda las certezas tradicionales. A través de los nuevos medios, herramientas y soportes tecnológicos es posible una nutrida interacción comunicativa en tiempo real o diferido. Esta nueva manera de aprender requiere de un compromiso serio con nosotros y con los otros. Implica el tránsito de una visión heterónoma donde el alumno sigue instrucciones a una visión autónoma donde se responsabiliza y es parte del proceso de construcción del conocimiento dialogando con los otros. De la visión individual de la educación abierta a distancia hemos transitado a una visión de aprendizaje en colaboración que no significa que uno piense, el otro escriba y uno más provea el café, sino que todos construyen a partir de aportaciones personales y la reflexión que se comparte. La plataforma</p>	

tecnológica favorece la configuración de comunidades de aprendizaje, la administración de tareas y el seguimiento de la intervención de los participantes.

En la educación presencial	En la educación en línea
<ul style="list-style-type: none">✓ El profesor está en interacción con el alumno en el tiempo limitado por la duración de la sesión.✓ Aprendizaje colaborativo restringido al espacio áulico y al momento.✓ Desarrolla habilidades, actitudes y valores de manera colateral.✓ Utiliza la exposición del profesor como método didáctico privilegiado.✓ Emplea de forma ocasional la tecnología.	<ul style="list-style-type: none">✓ El profesor está en interacción con el alumno y existe un cómodo manejo de los tiempos✓ Aprendizaje colaborativo con una asesoría más personalizada, que trasciende el espacio áulico.✓ Desarrolla habilidades, actitudes y valores de una manera programada y evalúa su logro.✓ Utiliza una variedad de técnicas didácticas y medios virtuales además del auxilio del profesor.✓ Emplea cotidianamente tecnología para enriquecer y hacer más eficaz el proceso de aprendizaje.

De ser pasivo a ser proactivo

En un entorno virtual no hay lugar para un aprendizaje pasivo y dirigido, el cual se caracteriza por la sumisión del alumno ante el conocimiento absoluto e inapelable del profesor. El estudiante en línea no espera a que el docente le indique lo que tiene que hacer; toma un papel activo al involucrarse en el proceso como responsable de su aprendizaje; a diferencia del estudiante presencial que puede mantenerse escuchando sin hacer una intervención para pasar inadvertido. Las herramientas de comunicación permiten la interacción y colaboración entre pares, lo cual promueve la autocritica en la dinámica grupal. Además, en la modalidad en línea, existen recursos tecnológicos que generan registros que identifican si el estudiante participó o no.

El estudiante en línea no está sujeto a espacios físicos con horarios rígidos, la flexibilidad da paso a la autorregulación; lo que implica que él determine: dónde, cómo, cuándo, y cuánto estudia, otorgándole un papel protagónico dentro del proceso educativo. La ventaja que supone no tener que trasladarse a un lugar específico, en un horario establecido, hace incluyente la modalidad; porque permite que cualquier persona, independientemente de sus ocupaciones o circunstancias de movilidad, se incorpore a un programa educativo; ya que, cualquier persona con acceso a Internet puede estudiar en línea en cualquier lugar y en cualquier momento.

“La educación a distancia se basa en un diálogo didáctico mediado entre docentes de una institución y los estudiantes que, ubicados en espacio diferente al de aquellos, aprenden de forma independiente o grupal.” (García Aretio, 2014, pág. 19).

Sin embargo, pese a que la modalidad es flexible, existen tiempos de entrega, por lo que es muy importante que el estudiante se administre a fin de cumplir cabalmente con sus actividades académicas.

En la modalidad presencial, los estudiantes muchas veces no tienen oportunidad de externar una duda o inquietud; en cambio, en la modalidad en línea, existe la facilidad de compartir las dudas mediante el foro grupal o por mensajería interna. El estudiante interactúa de manera síncrona o asincrónica con el docente y con los compañeros de grupo, no necesariamente de manera simultánea, sino cada uno a su propio ritmo, de acuerdo con sus posibilidades y disposición en diferentes momentos.

En el aula virtual, el estudiante cuenta con una serie de materiales recomendados por los desarrolladores del curso para potenciar el aprendizaje, interactúa con los contenidos y con sus compañeros para construir el conocimiento y ampliar sus experiencias; a diferencia de la modalidad presencial, en la cual se limita a recibir explicaciones e indicaciones verbales por parte del docente.

Además, existe la posibilidad de que si surge una duda, una inquietud o simplemente el interés de profundizar en algún tema, pueda buscar fuentes de información adicional y obtener material de estudio extra para aumentar las posibilidades de extender y enriquecer sus conocimientos, rompiendo el límite del aula, pues tiene como principal herramienta la red mundial (World Wide Web); por lo que es importante que el estudiante aprenda a hacer un uso crítico de la información y buscar la confiabilidad de las fuentes.

Las características que deben poseer un estudiante en línea y los retos que enfrentará son:

- **Actitud proactiva.** Un estudiante en línea dispone de un amplio margen de libertad y autonomía, que le permitirá tomar decisiones respecto a su aprendizaje y desempeño, sin perder de vista el objetivo planteado.
- **Compromiso con el aprendizaje.** El estudiante en línea es responsable de su aprendizaje, pues se convierte en un agente activo y autogestor del mismo.

- **Conciencia de las actitudes, destrezas, habilidades y estrategias propias.** El estudiante en línea debe aprender a aprender; para lo cual tendrá que generar y potenciar estrategias que le faciliten la recepción y el análisis de la información en cualquier momento, en cualquier lugar, de cualquier forma y al ritmo que decida.
- **Actitud para trabajar en entornos colaborativos.** El estudiante en línea tiene la oportunidad de conocer a diferentes personas, lugares, estrategias de estudio e historias de vida de las cuales puede aprender. El aprendizaje entre pares enriquece el propio proceso cognitivo.
- **Metas propias.** Establecer metas y buscar alternativas de solución en caso de tener inconvenientes. En esta modalidad los límites los pone uno mismo.
- **Aprendizaje autónomo y autogestivo.** Debemos generar destrezas relacionadas con la comunicación, la búsqueda, la selección, la producción, la difusión de la información y el conocimiento.

Hasta ahora hemos hecho referencia a las cualidades académicas del estudiante en línea, pero recordemos que como cualquier otra persona el estudiante experimenta una gama de emociones a lo largo de diferentes momentos de su proceso de aprendizaje, por lo que a continuación ofrecemos algunas sugerencias que pueden resultar de interés para quienes formen parte de un proceso educativo virtual:

- ✓ Identificar, controlar y manejar nuestras emociones y reconocer cómo reaccionamos para adaptarnos a las circunstancias que todo el tiempo están cambiando a nuestro alrededor.
- ✓ Comprender y responder con empatía para atender y entender los requerimientos de apoyo que hagan nuestros compañeros.
- ✓ Saber tratar a los demás, influir positivamente, motivar e inspirar al grupo, trabajar en equipo y mejorar la manera en la que nos comunicamos.

Las competencias interpersonales constituyen herramientas básicas para el desarrollo humano. En la medida que el estudiante en línea potencie las habilidades tanto académicas como interpersonales descritas en los apartados anteriores, podrá superar los retos de esta modalidad; lo que le permitirá tomar decisiones, solucionar problemas, integrar, organizar y gestionar información, pero principalmente, aprender a aprender.

Retos para el estudiante en línea

- **Dejar atrás el aprendizaje dirigido.** En esta modalidad tenemos que aprender a ser autogestivos, autocríticos y reflexivos. La decisión respecto a nuestro aprendizaje y desempeño, depende primordialmente de nosotros y de cómo administremos el tiempo.
- **Adoptar una actitud crítica y creativa** frente a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).
- **Cuestionar, replantear, investigar e idear** nuevas formas de descubrir, con el impulso de seguir explorando y generar la oportunidad para obtener más conocimientos.
- **Evitemos tan sólo memorizar y repetir.** Hoy en día es muy importante analizar y procesar la información para apropiarnos del conocimiento y proyectar nuestro saber.
- **Adaptarse al trabajo en un entorno cambiante,** valiéndose de la creatividad, la comunicación, la colaboración y la resolución de problemas.
- **Fortalecer la comunicación escrita,** ya que el recurso principal para expresarse en la modalidad en línea, por lo que deberá ampliar los conocimientos relacionados con la gramática, la sintaxis y la semántica.
- **Dejar atrás los entornos competitivos.** El trabajo colaborativo enriquece nuestro conocimiento y fortalece nuestra capacidad de aprender a aprender.
- **Gestión y administración del tiempo.** Debemos crear una agenda que nos permita programar todas las actividades a realizar (escolares, personales, laborales), esto nos permitirá administrar los tiempos.
- **Destrezas comunicativas.** Debemos potencializar nuestras habilidades de lectura y escritura. Evitar el uso excesivo de mayúsculas ya que en un ambiente virtual significa gritar.

El desafío más grande que enfrentamos como estudiantes en línea es convertirnos en analfabetas digitales, es decir, poder identificar cuando hay una necesidad de información; trabajar con diversas fuentes y códigos; saber manejar la sobrecarga de información y discriminar la calidad de

las fuentes; organizar la información y utilizarla eficazmente; saber comunicar a otros la información encontrada.”(Cabero Almenara & Llorente Cejudo, 2008, pág. 13). Se trata de navegar en la red, no de naufragar en ella.

De acuerdo a la información presentada, ser un estudiante en línea implica ciertos saberes, actitudes, retos, exigencias, ventajas compromisos, pero sobre todo la **disposición de aprender**. La educación en línea no tiene porqué concebirse como fácil o difícil, el estudiante dentro de esta modalidad educativa tiene ante sí la oportunidad de marcar su propio ritmo de aprendizaje y trazar sus horizontes de estudio de acuerdo con sus metas académicas.

A continuación analizaremos cuatro casos considerando las funciones del docente y su gestión comunicativa para contribuir en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en entornos virtuales.

Caso A. Preguntas excesivamente genéricas.

Este caso presenta a un alumno tradicional de actitud reactiva, como dicen Bautista, Borges y Forés (2008); dispone de un margen estrecho de decisión respecto al propio aprendizaje y desempeño, condicionado por las decisiones del docente. El alumno dice no entender un fragmento de un texto y pide que el docente le resuelva el problema, no tiene metas propias sobre su aprendizaje y una nula reflexión sobre las propias estrategias para aprender.

El docente deberá resolver una duda relativa al estudio de una temática (Bellot y Sangrá, 2010) pero el estudiante muestra que no ha comprendido el texto y no capta la relación con la información que le antecede y la posterior, ya que no existen conceptos aislados sino en relación con otros. Antes de dar una respuesta es necesario que el docente sepa a qué se refiere la página que el estudiante no comprende, ya que una de sus principales cualidades es conocer los contenidos y materiales de un curso. En función de esto rescatar el propósito de la actividad para orientar al alumno en los conceptos claves que debe destacar de un texto y proporcionar actividades que le permitan introducir conceptos.

La primera mediación tendrá que ver con una actitud que **favorezca la gestión del aprendizaje autónomo**, por lo tanto, el mensaje dirigido al estudiante podría ser:

Estimado Javier:

Me da muchísimo gusto que hayas leído el tema y estés avanzando en tu proceso de aprendizaje. Es probable que alguno de los planteamientos del autor sea de difícil comprensión, pues en ocasiones no contamos con los referentes conceptuales para captar lo que nos presentan. Sin embargo, sería importante que realizaras un esfuerzo por precisar qué es lo que no entiendes, cuáles conceptos son los que se te dificultan, qué palabras desconoces, etc.

Lo más fácil sería que yo me lanzara a explicarte el tema y la lectura, pero ello no favorecería tu proceso de reflexión y aprendizaje. Por tanto, procura definir con claridad qué es lo que no entiendes: el vocabulario, los conceptos, el planteamiento. ¿Consideras que si complementas con otros textos podría resultar más sencilla tu comprensión?, ¿podrías tratar de explicarme con tus palabras qué has entendido hasta ahora?

Siéntete en toda la libertad de hacerlo, aquí nadie te va a juzgar. Yo estoy para apoyarte pero el proceso de aprendizaje es tuyo y no puedo reemplazarte. Sería bueno que expusieras tus dudas en el foro del grupo para que tus compañeros puedan ayudarte y, al intentar explicarte, ellos mismos reconozcan sus saberes y den muestras de su comprensión y compromiso grupal.

Sin embargo, si después de poner toda tu energía y esfuerzo consideras que aún quedan huecos en los que yo te pueda orientar, házmelo saber. Por ahora te invito a que hagamos un esfuerzo para transitar de esperar a que el docente me enseñe, a tener confianza en mí y en mis compañeros para que juntos construyamos el conocimiento y vayamos ganando progresivamente en seguridad y autonomía.

Las preguntas que se incluyen en el mensaje tienen la intención de formar estudiantes de actitud proactiva donde tome conciencia de todas sus posibilidades y destrezas para aprender.

Caso B. Delegación de responsabilidad.

El docente debe saber que deseamos cambiar al alumno por un estudiante protagonista de su aprendizaje. Por ello, debe orientar su actuación para que el estudiante desarrolle competencias para ser **gestor de su aprendizaje**.

El docente planifica las actividades, organiza los recursos y estrategias que promoverán el aprendizaje y permitirán lograr los objetivos; así mismo, recupera los conocimientos previos de los estudiantes y en función de ello hace la selección de los materiales. En su primer mensaje planteó claramente los objetivos y la relación de los materiales para lograrlos. Por lo anterior, la respuesta

sería al buzón común y estaría orientada a explicar la función de los recursos y la manera en que están organizadas las actividades:

Estimados compañeros,

La idea que nos plantea su compañero XXX me parece viable pero no deseable; recuerden que en el mensaje anterior les expliqué que cada material requiere ser analizado desde su punto de vista. Incluir en sus resúmenes la manera en que los conceptos se aplican en la vida cotidiana representa la parte más significativa, es construir juntos el conocimiento.

Por ello, los invito a que construyamos juntos esta actividad, de esta manera tanto ustedes como yo aprenderemos al comparar nuestros puntos de vista y experiencias en relación con cada contenido. Para realizar esta comparación necesitamos agilizar la realización de la actividad así que les espero en el foro para iniciar el debate y al final comparar con el esquema o resumen.

Un fuerte abrazo para todos

Debemos recordar que la responsabilidad en el aprendizaje en entornos virtuales es compartida pero debe ser diferenciada, el formador guía, sugiere y orienta, mientras que el estudiante se apropia de la responsabilidad de su aprendizaje.

Caso C. No responden a tu demanda de participación.

En los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje el conocimiento del estudiante, la motivación y la comunicación son que facilitan, pero también obstaculizan, el aprendizaje. La tarea del docente radicará en revisar si su mensaje está dirigido de manera adecuada a las características de los estudiantes, si es motivante de acuerdo con sus intereses o si el lenguaje fue pertinente.

El mensaje puede contener un lenguaje demasiado científico o técnico para los estudiantes, puede ser que no corresponda a sus características psicológicas y/o culturales por lo cual no es de interés, demasiado obvio o demasiado abstracto. Por ello, el mensaje lo enviaríamos al buzón común tratando de motivar o encontrar alguna respuesta sobre la complejidad, o para identificar la ausencia de participaciones.

Otra de las causas puede ser que **los estudiantes no han aprendido a organizar sus actividades en los primeros días y dejan las actividades hasta el final**, en este caso el docente requiere apoyar

para que el grupo organice sus actividades personales, en combinación con las responsabilidades del curso. En función de lo anterior, el mensaje podría ser:

Queridos estudiantes:

Hace dos días incluí en nuestro foro un caso que me parece relevante vincular con el tema que estamos estudiando, éste se refiere a un ejemplo que tuvimos en esta institución hace algunos años, es muy importante su análisis pues a partir de esto tendremos elementos para empezar a detectar problemas y definir soluciones utilizando la información del material de esta semana.

Probablemente no han participado porque tienen mucho trabajo o porque no tuvieron claridad al explicar la actividad, me gustaría saber el motivo y si puedo apoyares en algo no duden en escribir a mi buzón o mi correo personal.

Les espero en el foro/debate. ¡Ánimo!

Es importante que el docente considere que el estudiante está acostumbrado a ciertos estilos de aprendizaje. Las actitudes y destrezas del ser estudiante en línea están en contraposición del ser alumno tradicional (Bautista, Borges y Forés: 2010, 34) y deberá ser paciente y comprensivo.

Caso D. Las disputas o enfados.

Consideramos que lo más adecuado es incluir una aportación en el grupo dirigiéndonos a todos para analizar la situación en función del contenido y aprovechando la oportunidad para indicar la manera en que deben ser los procesos de comunicación en el foro/debate.

Tanto el docente como los estudiantes deben conocer la importancia de la comunicación y entender que una palabra, una frase, un párrafo o inclusive un emotícono (Bautista, Borges y Forés: 2010, 47) puede ser mal entendido y ofender a alguno de los participantes. En este sentido la intervención del docente puede ser:

Estimados estudiantes:

He visto los mensajes que intercambiaron Juan y Andrés y considero que es el momento de aclarar algunos aspectos:

1. Ambos tienen una divergencia de opiniones.

2. Juan quiso hacer una broma, ¿recuerdan lo que vimos en relación con los estilos de aprendizaje?
No todos aprendemos al mismo tiempo, ni de la misma manera y cada uno podemos percibir las cosas de acuerdo al cristal con que las veamos.
3. Andrés pensó que se le ofendió, pues el lenguaje utilizado de acuerdo a su perspectiva no era el adecuado.
4. Requerimos ser prudentes con el lenguaje, con las bromas, con las palabras altisonantes, con los sarcasmos, etc., ya que en la comunicación no presencial (virtual) este tipo de mensajes (y su contenido) se pueden mal interpretar.
5. Es importante tener una actitud empática para ser capaces de ponernos en los zapatos del otro.

Retomando esta experiencia les sugiero que aprendamos y que de ahora en adelante tratemos de centrar nuestras intervenciones en el contenido que analizamos y ayudemos a los compañeros que no han comprendido algunos ejemplos, así enriqueceremos este espacio.

Sigamos adelante con este tema tan apasionante, ¿qué opinan sobre el problema global que señala el autor? ¿Cabe la posibilidad de que esto impacte en nuestras familias?

Los conflictos en los entornos virtuales se agudizan al no verse de manera presencial, al cometer errores en la comunicación la interpretación puede darse por la carga emotiva del receptor, no necesariamente del emisor.

Ahora, es momento de mencionar algunos mitos relacionados con la educación en línea:

- **Es fácil y sencillo estudiar en línea**, solo hay que estar en la computadora y ya.
- **No hay que leer nada**, basta con copiar y pegar la información que encuentre en la red.
- **Como no nos conocen** (físicamente), podemos dejar de estudiar en cualquier momento.

En contraparte con el primer mito, hay quienes creen que estudiar en línea es difícil y muy complicado debido a que deben ser un experto en la tecnología. Sin embargo, conforme vayamos avanzando en la modalidad abierta y a distancia, nos iremos dando cuenta que estos mitos son falsos, ya que ser estudiante en línea no es fácil ni difícil, basta con aplicar estrategias y acciones que nos permitan autogestionar el aprendizaje. Asimismo, resulta fundamental crear un compromiso con nuestro aprendizaje, desarrollar nuestra comprensión lectora, ya que entender lo que leemos nos evitará frustraciones y pérdidas de tiempo.

Ya identificamos los elementos primordiales para enfrentarnos a esta modalidad y lo que implica ser estudiante en línea. Ahora, esforcémonos y tengamos confianza en lo que realizamos. El verdadero aprendizaje no se basa en consumir ideas o información, sino en apropiarnos del conocimiento. Contamos con las habilidades y destrezas necesarias para triunfar en esta modalidad.

ASPECTOS PSICOPEDAGÓGICOS Y DIDÁCTICOS DEL TRABAJO EN EVEAS.



Fuentes de consulta.

- Bautista, G., Borges, F., & Forés, A. (2006). Didáctica universitaria en Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje. Madrid: Ediciones Narcea.
- Bellot, A. y Sangrá, A. (2010) Docencia en entornos virtuales de aprendizaje. España, UOC. Material editado para el curso impartido a docentes de la UPN.
- Cabero Almenara, J., & Llorente Cejudo, M. (2008). La alfabetización digital de los alumnos. Competencias digitales para el siglo XXI. Revista portuguesa de pedagogía, 7-28.
- García Aretio, L. (2014). Bases, mediaciones y futuro de la EaD en la sociedad digital. Madrid: Editorial síntesis.
- Ortiz, J. R. (1998). La educación a distancia en el umbral del nuevo paradigma telemático. Informe de Investigaciones Educativas. Universidad Nacional Abierta. <http://biblo.una.edu.ve/ojs/index.php/IIE/article/view/138/128>
- Palacios-Jiménez, N. M. (2005). Un panorama de la educación a distancia. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 461-463.